

¡Y la ciudad ardió!

● *Saprissistas eufóricos tomaron la capital*

YURI LORENA JIMENEZ
Redactora de La Nación

La mínima diferencia a su favor los hizo permanecer con el corazón en la boca durante los 90 minutos que duró el cotejo.

Después, literalmente, se desbocaron por las principales calles y avenidas de San José para rendirle tributo al equipo de sus amores que les deparó una triple dosis de heroísmo en los últimos tres encuentros ante la Liga Deportiva Alajuelense.

Esta vez, su presencia fue notoria en el estadio manudo. La *Ultra* se concentró en la gradería de sol, pero de entre todos los demás sectores sobresalían los distintivos morados y, detrás de ellos, aficionados sin complejos que se desgallaban para dar apoyo a sus ídolos.

Quizá el gol a favor que siempre mantuvieron provocó que no aflojaran, mientras en las tiendas contrarias la gritería se convirtió poco a poco en un barullo que al final se trastocó en un resignado y doloroso mutismo.

Después del pitazo final, la mayoría de saprissistas abandonaron la provincia alajuelense para trasladarse a San José, donde media hora después del triunfo ya las calles ardían.

Excepto pocas escaramuzas, ayer no se registraron mayores incidentes entre partidarios de los equipos contrincantes, al menos hasta la hora del cierre de esta edición.

La avenida segunda y el barrio Los Yoses fueron los primeros sectores donde se armó el festejo. A las 3 p. m. se inició en La Uruca un desfile encabezado por una carroza que transportaba a los jugadores del Saprissa. Aquello fue de locos, sobre todo cuando ingresaron a los puntos de mayor concentración de seguidores.

Unos pocos arriesgados liguistas osaron cruzar, con su indumentaria rojinegra, por en medio de la marejada morada. Al que le fue peor le arrebataron la bandera y se la quemaron, pero los demás recibieron unos pocos insultos, sonrisas de admiración y hasta abrazos de sus contendientes.

Tanto en San José como en San Pedro hubo estricta vigilancia policial con el fin de evitar los desmanes que se han producido en años anteriores.

Sin embargo, ayer el público pareció preferir el alegre baile al compás del grupo Pura Vida, apostado en una tarima frente a la soda Palace, mientras esperaban el arribo de sus héroes.



ATREVIDO. Este aficionado manudo no se amodrentó con la nube morada que cubría por completo la avenida segunda. Su gesto fue bien recibido por los saprissistas, muchos hasta lo saludaron.



CARROZA TRIUNFAL. Alejandro Larrea, Adrián Mahía y Jeaustin Campos celebran con sus seguidores desde un furgón hecho carroza en el que desfilaron los jugadores saprissistas.



RIO TRADICIONAL. Los Yoses, específicamente frente al bar Río, fue escenario de las primeras celebraciones. Esta vez hubo mucha vigilancia policial para evitar problemas.



SABOR A MANGO. Este saprissista se vengó a su manera de los liguistas: pasó comiendo mangos durante buen tramo del desfile.



TROFEO DE QUERRA. Un grupo de aficionados morados "capturaron" la bandera de un liguleta que pasó por donde estaban y le prendieron fuego al distintivo manudo.



ESTRAFALARIO. Cada quien celebró a su manera. Este enmascarado morado, porron de cerveza en mano, no dejó de bailar durante horas.